



Carta Informativa

[ESPECIAL]

SERVICIO PAZ Y JUSTICIA EN AMERICA LATINA — SERPAJ — AL

"La paz es fruto de la justicia"

Rua da Lapa, 180 s/1107 — 20.021 Rio de Janeiro — RJ. — Brasil TEL. 232-8535

Febrero 1989

SERPAJ-AL tiene estatus consultivo con las Naciones Unidas (ECOSOC)

Año VI, N° 1

Editorial

Cardenal Arns: "La Conciencia Moral-Ética de los pueblos"

Así se expresó Adolfo Pérez Esquivel cuando indagado por qué presentó al Cardenal Arns como candidato al Premio Nobel de la Paz 1989.

Siempre nos parece poco para lo que podríamos decir respecto de este hombre que es amado y odiado, que carga consigo el dolor de los pobres, de los enfermos, de todos los que llegan hasta él día tras día. Y donde esté tendrá una sonrisa en sus labios, dará una palabra animadora, una mano extendida para aquellos que lo necesiten, no sólo en Brasil como en toda América Latina. Parece incansable. Está atento a los gritos de los que llaman a su puerta como de los que están lejos. Es un hombre que no conoce fronteras cuando se trata de llevar ternura en forma de solidaridad efectiva: al pueblo de Dios le lleva una Iglesia que prioriza la participación en todos los niveles; a los sectores sociales los estimula a que se organicen y abre las puertas de las iglesias para que se reúnan, y a los refugiados cuando las demás puertas se cierran. La iniciativa más reciente fue crear un hospital para las víctimas del SIDA.

La visión de la realidad del Cardenal Arns no está limitada a los asuntos del día a día. Recientemente afirmó: "La justicia es la esencia de toda la revelación de Dios en la Biblia. De ahí que todo Cristiano que quiera realizar su misión en la Tierra deba luchar por la paz y la justicia. Particularmente, la lucha debe enfocar el tema de la Deuda Externa de modo a que no comprometa todo lo que se está haciendo en el Tercer Mundo en nombre de la paz y la justicia. También debe enfocar el desarme para que el pan no sea retirado de la boca de los niños, de los pobres y de todos los que están en el corazón de Dios".

Es difícil conocer al Cardenal Paulo Evaristo Arns y no quererlo. Pero también tiene enemigos. Durante los 21 años de la reciente dictadura en Brasil



Cardenal Paulo Evaristo Arns recibiendo el Doctorado "Honoris Causa" en la Universidad de Dubuque

(1964-1985), cuando sin temor denunció todo tipo de violaciones a los derechos humanos, los militares lo consideraron su "enemigo número uno". Y ahora, cuando continúa llevando adelante sus aspiraciones franciscanas de humanidad y naturaleza, sus enemigos todavía abundan: los que matan de hambre; los que destruyen nuestras florestas; los que por su codicia engendran desesperación; los que prefieren una iglesia en silencio cuando la justicia está en cuestión; los

que defienden la idea de una iglesia preocupada solamente con asuntos espirituales y con privilegios compartidos.

El Servicio Paz y Justicia en América Latina (SERPAJ-AL) está presentando la candidatura de este hombre para que él pueda llegar a otros. Sabemos que quienquiera que reciba el Premio Nobel se universaliza. El Cardenal Arns ya alcanzó esta dimensión; resta que el Comité Nobel le otorgue la credencial que él ya ha obtenido del pueblo, de la Iglesia, y de todos los que en el mundo lo conocen.

Estamos ahora en la década de los 500 años del Descubrimiento de América y, por consiguiente, en los 500 años de evangelización del continente. El Cardenal Arns representa la Iglesia de los despojados, de las naciones indígenas, de los que aún no se emanciparon. Él es la Iglesia que incansablemente lleva la palabra evangelizadora en forma de pan y de alternativa de vida con dignidad. Al celebrar los 500 años de evangelización y la integridad de la Iglesia que él representa queremos también reconocer en Don Paulo a todos aquellos que dieron su vida en el continente sembrando la palabra — Cristóbal de las Casas, Monseñor Oscar Romero, Padre João Bosco Penido Burnier, y otros.

Ahora más que nunca, cuando existe una falta generalizada de valores morales y éticos en la política y en la economía — el amor, la verdad, la justicia, la dignidad y el coraje — presentamos a alguien que ha demostrado que la vida debe ser dada sin medidas y vivida con justicia, dignidad e integridad. Como lo recuerdan las palabras del ganador del Premio Nobel de la Paz 1980: "el Cardenal Arns es un símbolo que representa la conciencia moral-ética del pueblo"

Creuzza Maciel

Coordinadora General del SERPAJ-AL

Carta de presentación de la candidatura

[Enviada al Comité Nobel, Oslo, el 25 de diciembre de 1988]

Tengo el placer de presentar ante ustedes la candidatura del Cardenal Paulo Evaristo Arns, Arzobispo de San Pablo, Brazil, al Premio Nobel de la Paz por su trabajo permanente en defensa de los Derechos Humanos y la Paz entre los pueblos de América Latina.

Gracias a su intervención se lograron salvar vidas y recuperar niños secuestrados y desaparecidos durante la dictadura en Argentina, a través de un trabajo solidario con otros pueblos. Dió apoyo a cientos de refugiados latinoamericanos que tuvieron que huir de sus países debido a las persecuciones políticas, como también llevó apoyo y consuelo a los presos y torturados. Denunciando las injusticias y las violaciones a los Derechos Humanos su acción pastoral en San Pablo adquirió una orientación definida en favor de los sectores populares más pobres y necesitados. En la ciudad industrial más importante de América del Sur promovió la creación de centros comunitarios y la formación de las "Comunidades Eclesiásticas de Base".

El Cardenal Arns señala que las primeras comunidades Cristianas fueron creadas por los propios Apóstoles. "La Iglesia vuelve a sus formas primitivas de organización", dice el Cardenal Arns. "El hombre de la ciudad estaba en una necesidad enorme de amigos. Las Comunidades Eclesiásticas de Base le dieron la

oportunidad de llenar ese vacío. De repente el hombre descubre a su vecino y juntos encuentran la alegría de saber convivir, descubren el significado de la solidaridad. Cuando las personas se reúnen mudan la historia. Cuando estamos en Comunidad Dios está presente". Estas palabras de Don Paulo definen su compromiso con el pueblo.

Su larga trayectoria al servicio de los pueblos de América Latina está dada por su presencia junto a los más pobres y necesitados: los "javelados", los obreros, los campesinos que llegan a la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida; los prisioneros que ven en el Cardenal Arns a un amigo, una esperanza y consuelo para sus angustias.

Durante los 21 años de dictadura militar en Brazil (1964-1985) el Cardenal Arns trabajó intensamente en defensa de los Derechos Humanos. Promovió CLAMOR, organización ecuménica que trabajó en la defensa de los oprimidos y perseguidos en el Cono Sur de América del Sur bajo la presidencia del Pastor Presbiteriano Jaime Wright.

Como parte de este trabajo implacable en favor de los perseguidos el Cardenal Arns promovió el proyecto "Brasil: Nunca Mais" — un proyecto ultra-secreto llevado a cabo durante cinco años y basado en documentos oficiales del gobierno copiados de los archivos

de la Suprema Corte Militar. El resultado del mismo ofrece hechos irrefutables sobre la institucionalización de la tortura durante el régimen militar.

El trabajo del Cardenal Arns ha recibido reconocimiento nacional e internacional. Las muchas facetas de sus esfuerzos provienen de su consistencia y perseverancia al presentar el mensaje de amor y el poder transformador del Evangelio.

Por todos esos esfuerzos y ejemplos en defensa de la Vida y la promoción de la Paz es que les presento a ustedes, del Comité Nobel, la candidatura del Cardenal Paulo Evaristo Arns al Premio Nobel de la Paz.

Agradeciendo al Comité por recibir esta indicación, les envío mi fraternal saludo de

Paz y Bien,



Adolfo Pérez Esquivel
[Premio Nobel de la Paz, 1980]

El Instituto Nobel responde

[Enviada a Adolfo Pérez Esquivel, Buenos Aires, el 12 de enero de 1989]
Estimado Señor:

El Comité Noruego Nobel ha recibido su indicación para el Premio Nobel de la Paz 1989. El nombre del ganador de 1989 será anunciado en octubre.

Sinceramente,
Jacob Sverdrup
Director

El Comité Nobel — qué es?

El Comité Nobel fue creado después de la muerte de Alfred Bernhard Nobel — inventor de la dinamita —, quien legó su herencia para el Fondo Nobel.

Los premios son otorgados anualmente en cinco áreas diferentes: física, química, medicina o fisiología, literatura y paz.

Desde los comienzos en 1901 el premio de la paz fue otorgado 68 veces. La gran mayoría de los ganadores han estado comprometidos en la conquista de la paz y han llevado adelante actividades — individualmente o a través de organizaciones — con este fin. Henri Dunant — iniciador de la Cruz Roja Internacional, Thomas Woodrow Wilson — fundador de la Liga de las Naciones, Albert Schweitzer — doctor, misionero y humanitario, son ejemplos de este grupo.

En años más recientes el alcance del comité parece haberse extendido para incluir también a los campeones de la igualdad y de los derechos humanos, en el contexto de la igualdad racial y de clase. A este grupo pertenecen Albert Luthuli (1960), Martin Luther King (1964) y el Obispo Desmond Tutu (1984). El ganador de 1980, Adolfo Pérez Esquivel, fue agraciado con el premio por su labor en favor de los derechos humanos durante la reciente dictadura militar de Argentina y como coordinador del Servicio



Paz y Justicia en América Latina (SERPAJ-AL).

El derecho a indicar candidatos (individuos, instituciones u organizaciones) es limitado a las siguientes personas: miembros activos o anteriores del Comité Noruego Nobel y asesores en el Instituto Noruego Nobel; miembros de los gobiernos constitucionales de las diversas naciones y de sus asambleas nacionales, junto con miembros de la Unión Interparlamentaria; miembros de la Corte Internacional de La Haya; miembros del Consejo del Buró Permanente Internacional de

Paz; miembros del Instituto de Derecho Internacional; profesores universitarios de ciencia política, jurisprudencia, historia o filosofía; y anteriores ganadores del Premio Nobel de la Paz.

El ganador del premio de 1989 será anunciado en octubre. La ceremonia de entrega se realizará en Oslo, el 10 de diciembre — fecha en que se conmemora el aniversario de la muerte de Nobel.

Para que las indicaciones sean aceptadas deben ser presentadas hasta el 1° de febrero del año que se pretende.

Los miembros del Comité del Premio Nobel de la Paz son seis: Egil Aarvik, presidente del Comité desde 1973; Gidske Anderson, escritor y periodista; Odvar Nordli, contador y antiguo Primer Ministro; Francis Sejersted, profesor; Gunnar Johan Stalsett, Secretario General de la Federación Mundial Luterana; y Jakob Sverdrup, director del Instituto Nobel.

La dirección donde las indicaciones y las declaraciones de apoyo deben ser enviadas es:

Mr. Jakob Sverdrup, Director
The Norwegian Nobel Institute
Drammensveien 19
Oslo 2
Norway

Por qué apoya la indicación del Cardenal Arns?

Foto: Regina Vildes



Hélder Câmara (Arzobispo jubilado de Olinda y Recife) — “El Cardenal Arns es una excelente elección para el Premio Nobel de la Paz. Es cierto que el hecho de ser su “tío” me torna sospechoso para poder expresarme. Él es mi “sobrino”. Saben por qué? Por causa del Papa: cuando le escribe a un obispo se dirige a él como “mi hermano”, cuando le escribe a un cardenal el Papa dice “mi hijo”. Por consiguiente, soy un hermano del padre del Cardenal Arns, el Papa. Cuando el Cardenal Arns me llama por teléfono me dice “mi tío”. TÍO! Él es un gran hombre!”.



Jaime Wright (Secretario General de la Iglesia Presbiteriana Unida del Brasil) — “Durante los peores días de la reciente dictadura militar del Brasil (1964-1985) el Cardenal Arns se convirtió para mí en la expresión contemporánea del Buen Samaritano. Él es aquella persona que movilizaba por compasión hace algo a respecto de ella, independientemente de creencia, raza, ideología, tendencia política, sexo o nacionalidad. Basta agregar a esa profunda compasión la dimensión universal del ecumenismo para depararnos con un hombre de Dios, un profeta para nuestros tiempos cuyo único criterio para hablar y para ofrecer una mano amiga es la necesidad humana”.



Adolfo Pérez Esquivel (Premio Nobel de la Paz, 1980) — “En 1980, cuando visitaba San Pablo como ganador del Premio Nobel de la Paz, fui nuevamente detenido luego de haber discursado contra la amnistía para los represores militares. Inmediatamente el Cardenal Arns se puso al frente de una movilización de personas para demandar mi libertad. ... Existen muchos otros obispos en el Brasil que le están dando un nuevo perfil a la Iglesia; no desde el punto de vista del poder sino como un desinteresado servicio para el pueblo: Hélder Câmara, Waldyr Calheiros, Antônio Fragozo, José Maria Pires, Mauro Morelli, Adriano Hipólito, Moacyr Grechi, Tomás Balduino, Luiz Fernandes, Marcelo Cavaleira, José Gomes, Pedro Casaldáliga, y otros. Todos ellos, inclusive el Cardenal Arns, han recibido amenazas de muerte. El Cardenal Arns se ha transformado en un símbolo para todos ellos. Él es la conciencia moral-ética de los pueblos de toda América Latina”.

Francisco Antônio de Souza (Comunidad de las Víctimas de la Calle, São Paulo) — “El Cardenal Arns tiene una historia conmovedora. Como en el caso de los presos políticos, él fue muy fuerte, inquebrantable! Apruebo su indicación al Premio Nobel de la Paz porque está muy abierto a la gente pobre. Tiene mucho coraje para denunciar y no tiene miedo de hablar. Nunca se desentiende de la realidad de la gente que sufre. Nada puede comprar su benevolencia!”.

Foto: Agência Fôlhas



Luiza Erundina da Silva (Intendente de São Paulo) — “Apoyo completamente la indicación del Cardenal Arns al Premio Nobel de la Paz. Es un premio que debería haber recibido hace tiempo”.

Foto: Douglas Mansur



André Franco Montoro (anterior Gobernador del Estado de São Paulo) — “La labor en defensa de los Derechos Humanos y por la eliminación de las desigualdades e injusticias sociales es la mejor forma de lograr la paz. Este es el significado del trabajo del Cardenal Arns y justifica en todo sentido su indicación al Premio Nobel de la Paz”.

Foto: Douglas Mansur



Luiz Inácio “Lula” da Silva (candidato a la presidencia del Brasil) — “Agradecer con el Premio Nobel de la Paz al Cardenal Arns es más que honrar el trabajo humanitario de un hombre: es un reconocimiento a la lucha de la gente pobre que nunca pierde la esperanza de vivir en paz un día, con dignidad y justicia. Con su coraje el Cardenal Arns nutre día a día la esperanza y transforma la jornada rumbo a la liberación en el sentido de la vida misma. Estoy orgulloso de ser su amigo y de compartir los mismos ideales para la construcción de una sociedad más fraterna”.

Quién es el Cardenal Arns?

Nació el 14 de Setiembre de 1921 en el Estado de Santa Catarina, sur del Brazil. Estudió Filosofía y Teología en el Instituto Teológico Franciscano de Petrópolis, graduándose en 1947. Se ordenó sacerdote el 30 de Noviembre de 1945. En 1947 fue enviado a París donde cursó Letras en la Sorbonne, recibiendo su doctorado en 1952. La tesis, que le valió el más alto grado ("Très Honorable"), versó sobre "La Técnica del Libro según San Jerónimo". Durante su estadía en París también cursó los "Hautes Études" y la Escuela Superior de Pedagogía. A su regreso fue profesor en el Teologado Franciscano de Petrópolis y en la Universidad Católica de la misma ciudad. Simultáneamente ejerció el ministerio sacerdotal entre los pobres de las "favelas" de Petrópolis durante 10 años y medio.

En 1966 fue indicado obispo por el Papa Pablo VI y asignado para la función de auxiliar del Arzobispo de São Paulo. Su ordenación episcopal fue el 03/07/66. Durante cuatro años fue Vicario Episcopal de la Región Norte de la Arquidiócesis de São Paulo, que en aquel entonces tenía 1.2 millón habitantes (hoy São Paulo cuenta con una población de 13.5 millones). En Octubre de 1970 fue nombrado Arzobispo de São Paulo y asumió oficialmente la mayor Diócesis del mundo el 1º de Noviembre del mismo año. Durante el Consistorio de marzo de 1973 S.S. el Papa Pablo VI lo nombró Cardenal de la Santa Iglesia, ocurriendo su investidura, en Roma, el día 05/03/73.

* El Cardenal Arns es periodista y autor de 44 libros, 5 traducciones y cientos de artículos para varios diarios. Diariamente habla en tres estaciones de radio de São Paulo (20 veces a la semana). Es Canciller de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo y de la Facultad de Teología Nuestra Señora de Asunción, y Presidente del Regional Sur-1 de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil (CNBB). También es miembro de la Sagrada Congregación para los Sacramentos del Vaticano.



Cardenal Arns

El Cardenal Arns ha sido agraciado con grados honorarios por la University of Notre Dame, Siena College, Fordham University, Seton Hall University, University of Dubuque, todas de EE.UU., y por University of Muenster, Alemania; St. Francis Xavier University, Canadá y por la Universidad San Francisco, del Brazil. Entre los diversos premios recibidos se destacan los siguientes: Premio Letelier-Moffitt de Derechos Humanos, del Instituto de Estudios Políticos de Washington, EE.UU.; Premio Medalla Nansen, del alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados, Ginebra; Premio Oscar Romero de Derechos Humanos, de Rothko Chapel, EE.UU.; Primer Premio Nacional de Derechos Humanos, de la Coordinación Nacional de Entidades de Derechos Humanos del Brazil; y la más alta distinción del Gobierno Francés, el Grado de Comendador de la Legión de Honor. Ha sido elegido "Ciudadano Honorario" de numerosas ciudades brasileiras — inclusive de São Paulo — y de Galway, en Irlanda.

Fue el único religioso en todo el mundo elegido para la Comisión Internacional Independiente para Asuntos Humanitarios de la ONU. Es miembro de Pax Christi Internacional; del Servicio Internacional para los Derechos Humanos; del Servicio Paz y Justicia en América Latina (SERPAJ-AL); es Presidente del Comité Internacional para la

Prevención de la Tortura en las Américas, miembro de la Comisión Sur-Sur presidida por Mwalimu Nyerere, de Tanzania; y miembro del Comité Honorario de la Campaña Europea por la Independencia y Solidaridad Norte-Sur del Consejo de Europa, por invitación del Rey Juan Carlos I de España.

Su acción pastoral en São Paulo ha sido marcada por una especial orientación en favor de los pobladores de la periferia, del mundo del trabajo y de la creación de centros comunitarios. Ha realizado esta labor a través de las Comunidades Eclesiásticas de Base; defendiendo y promoviendo los derechos humanos, así como denunciando las violaciones de los mismos, como lo demuestra el proyecto "Brasil: Nunca Mais" que documentó con materiales oficiales de la corte militar el uso institucionalizado de la tortura durante el recientemente terminado (1964-1985) régimen militar. Un resumen de dicho proyecto ha sido publicado en inglés por Vintage Books/Random House con el título "Torture in Brazil".

Los frecuentes pronunciamientos públicos del Cardenal Arns están marcados por un insistente apelo en favor de las soluciones no violentas a los problemas socio-económicos, al desarme, a la participación popular, a la democracia y a la justicia y la paz.

Cómo participar en la campaña

De nada vale que hagamos campaña, reuniones, publicaciones, etc. si nuestra voz no llega a los oídos de los miembros del Comité Nobel. Es por ello que todo el trabajo que se realice debe apuntar a convencer al Comité que en 1989 Don Paulo Evaristo Arns es el mejor candidato para recibir el Premio Nobel de la Paz. Razones tenemos de sobra; nos resta convencer a los miembros del Comité Nobel.

Pero, esta candidatura también tiene otro objetivo: ella es dirigida a todos los sectores de la Iglesia que tienen un compromiso con la liberación de los pobres y oprimidos. Por eso esta campaña debe agitarse y agitar todos los espacios posibles, en el sentido de apoyar a los que en la Iglesia son perseguidos, tratados injustamente; respaldar y dinamizar las CEBs; incentivar a los que se identifican con la Teología de la Liberación. En fin, crear un amplio movimiento contra ese frente reaccionario que atenta contra el Evangelio intentando castrar toda iniciativa que promueva la vida y la dignidad humana; contra los que pretenden reducir al Evangelio a un catecismo de normas donde prevalecen los privilegios de determinadas camadas, restringiendo al pobre a

obedecer, a soportar el sufrimiento "porque es la voluntad de Dios...".

En tal sentido, esta campaña debe ser amplia; salir de los confines de la Iglesia y ganar la calle. Queremos que Don Paulo reciba el Premio Nobel de la Paz; entonces, trabajemos para ello. Pero también queremos que la Iglesia pueblo de Dios crezca sin barreras para poder vivir una vida plena, sin medida, aquí, ahora, ya!

Locales donde ya existen comités:

1. SERPAJ-AL

Rua da Lapa 180 — sala 1107
20021 Rio de Janeiro-RJ
Brasil - Tel.: 232-8535

2. SERPAJ-Brasil (Serviço Nacional Justiça e Não Violência)

SDS — Ed. Venâncio V — sala 313
70300 Brasília, DF
Brasil - Tel.: 225-8738

3. FNT (Frente Nacional dos Trabalhadores)

Rua Maria 836, Bloco A, Casa 35
Bairro Galuz

01028 São Paulo-SP
Brasil - Tel.: 228-2899

En estos comités pueden solicitar todo el material necesario para la campaña. Ustedes también pueden formar un comité!

Para enviar su adhesión:

1. Mr. Jakob Sverdrup
The Norwegian Nobel Institute
Drammensveien 19
Oslo 2
Noruega

2. Con copia para SERPAJ-AL o para cualquier comité.

Formas de sumarse a la campaña:

Por ser una campaña abierta cada uno puede crear su propia campaña con su respectivo grupo. Pero tengan presente: los más importantes es hacerle llegar al Comité Nobel declaraciones con las firmas de todos los que adhieren, cartas, tarjetas, etc. para reforzar la candidatura de Don Paulo Evaristo Arns. Adjunto les enviamos un modelo que puede ser firmado y enviado por ustedes al Comité Nobel. También puede ser reproducido.